

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, número 25, Imprenta y Librería de Núñez.—Teléfono número 57.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y talleres: Ramos del Manzano, 43.—Teléfono 67.

DOS EDICIONES DIARIAS

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

MIERCOLES, 26 DE OCTUBRE DE 1927

Precio de suscripción en España, SEIS ptas. al trimestre. Anuncios, esquelas de defunción y reclamos, precios por tarifa. Comunicados y remitidos, precios convencionales.

TODOS LOS PAGOS SE HARAN POR ANTICIPADO

Se admiten esquelas hasta las tres de la madrugada.

NUMERO SUBLTO: DIEZ CENTIMOS

DIFICULTADES PRACTICAS

EL LEJANO IDEAL DEL DESARME

Terminó la octava asamblea de la Liga de naciones dejando a muchos del impresionados. El discurso de Tannenberg y las declaraciones de Stresemann avivaron los recelos de las naciones aliadas, y especialmente de Francia, puesto que discutir la culpabilidad de Alemania en la gran guerra equivale a conmover los cimientos del tratado de Versalles. Los pagos de Alemania por las reparaciones no tienen otro fundamento y sabido es el enlace estrecho que existe entre tales pagos y los de deudas interaliadas.

De ser posible la revisión con fallo favorable, todo el castillo edificado en los tratados, desde el armisticio concertado se vendría abajo con gran estrépito; véase pues si el famoso discurso de Tannenberg no se parece en lo de derribar muros tenidos hasta ahora por sólidos, a las famosas trompetas de Jerico. A los franceses sobre todo, no les parece deseable la repetición del extraordinario derrumbamiento.

Arbitraje, seguridad y desarme son los tres eslabones de una cadena que se intenta fabricar en la Liga de Naciones. Los mediocres resultados obtenidos hasta ahora no han hecho, sin embargo, perder la esperanza a los opti-

mistas y ya en la prensa extranjera se anuncian como sucesos futuros, preñados de grandes promesas de éxito, la reunión en Noviembre próximo de la Conferencia preparatoria del desarme y aún más inmediato el anuncio de que el Comité especial encargado de la «seguridad» va a comenzar sus tareas.

Mr. Henry de Jouvanel, en artículo reciente, titulado «La encrucijada», publicado en el «Daily News», trazan extenso programa de la labor que tiene que llevarse a cabo la Sociedad de Naciones para la consecución del fin pacífico que se propone.

De entre las partes de ese programa merecen especial consideración los siguientes:

Es preciso que las naciones se obliguen, en caso de surgir algún motivo de desavenencia entre ellas, a someterse al Consejo de Ginebra, o al Tribunal internacional de la Haya.

Además ha de quedar definido claramente el concepto de agresor cuando las naciones recurran a la fuerza de sus ejércitos.

El arbitraje es necesario establecerlo como obligatorio.

Se han de organizar contra el agresor, sea o no miembro de la Sociedad de

naciones, sanciones colectivas efectivas y rápidas que impidan la victoria de aquél.

Conseguido todo esto por el desarme, moral y económico, se hará posible el desarme terrestre, aéreo y naval.

De la opinión del aludido escritor se desprende que es preciso, para poder proceder al desarme, que la situación de los estados dentro de la Sociedad de Naciones sea análogo a la de un ciudadano dentro de su nación; el conciudadano normalmente está obligado a acudir a los tribunales para que juzguen sus desavenencias con sus conciudadanos.

A este propósito hay que observar que esta obligación no excluye la posibilidad de que en el interior de los Estados un ciudadano pretenda resolver sus contiendas con los demás, por la fuerza. Las crónicas de riñas demuestran la frecuencia de tales sucesos. Y si esto ocurre en el interior de una nación durante siglos, constituida ¿qué ocurrirá en una Sociedad de Naciones, ayer organizada, y a la que no pertenecen naciones tan significadas como Estados Unidos y Rusia?

Los que siguen atentos los procesos criminales de las riñas, habrán podido observar la dificultad que existe en determinar quién fué el primero que acudió al supremo recurso de la fuerza bruta. Pues bien, en el orden internacional la dificultad, aunque por motivos diferentes, es mayor. De esa dificultad es buena muestra la renovada discusión sobre la culpabilidad de Alemania en la gran guerra, de la que difícilmente se podrá convencer al pueblo alemán.

Tampoco es tarea fácil la organización de sanciones colectivas y rápidas, que impidan la victoria del agresor, sin que ello envuelva el hecho mismo de la guerra que se trata de evitar. Se ha hablado, es cierto, de bloques de interrupción de relaciones mercantiles, etcétera; pero basta preguntar si en caso de agresión militar de Rusia, por ejemplo, a un Estado báltico, bastarían esas sanciones para impedir la guerra, y como la contestación ha de ser forzosamente negativa, no se ve la posibilidad de evitar la necesidad de los armamentos, aun en el caso de que se convenga en someter al arbitraje forzoso toda cuestión internacional que surja entre los miembros de la Liga, pues queda siempre la posibilidad de que el condenado se niegue a cumplir la condena, como ocurre en el interior de las naciones, y la gran probabilidad de esa negativa cuando una de las naciones litigantes se halla fuera de la Sociedad de las Naciones.

Véase, por tanto, la enorme dificultad que existe para la construcción de esos tres eslabones de la cadena a que antes aludíamos: y lo cierto es que sin

arbitraje obligatorio y eficaz y sin seguridad de no ser unas naciones atacadas militarmente por las otras, las tentativas de desarme fracasarán o sus resultados serán muy mediocres.

Así Polonia por ejemplo, enclavada entre Alemania y Rusia, sus naturales energías, solamente podría efectuar su desarme obtenido antes el de sus poderosas vecinas; a Francia no le basta el desarme de Alemania, necesita obtener la «seguridad» de la no agresión aparte del recelo ante el imperialismo italiano, y otro tanto ocurrirá en las relaciones de otras naciones.

El pacifismo es un bello ideal al que por espejismo creemos próximo la reflexión, y la experiencia nos convencerán de la enorme distancia que hay que recorrer hasta encajarle en la realidad.

Emilio Miñana.

(De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas).

(Prohibida la reproducción).

El general Burgueto

Ayer marchó a Ciudad Rodrigo el general de Brigada don Manuel Burgueto Lana, con objeto de inspeccionar el batallón de Antequera número 12, de guarnición en dicha localidad.

Martín Veloz insulta y trata de agredir, en Madrid, a nuestro compañero, José Núñez Alegría

Nuestro querido compañero el administrador-gerente de EL ADELANTO, don José Núñez Alegría, presentó anoche, en la Comisaría del distrito del Centro, de Madrid, una denuncia contra Martín Veloz, por insultos e intento de agresión.

Hace unos días, el señor Núñez marchó a Madrid—según publicamos—acompañado de su señora e hijo Ramón, con el objeto de atender a la curación de éste.

Anteanoche, por las inmediaciones de la calle de Cedaceros, marchaba nuestro compañero, sólo, y bien ajeno a toda actitud violenta por parte de nadie.

De pronto se le enfrentó Martín Veloz—quien salió el domingo para la corte—levantando el bastón, e insultándole en actitud de agredirle.

El señor Núñez, que daba espaldas a la pared, dió un salto para esquivar la agresión, mientras replicaba que nada tenía que ver con dicho sujeto.

Casi en el centro de la calle, el señor

Núñez hizo alto para ver la actitud de Martín Veloz, quien le había seguido, corriendo y amenazándole con el bastón. Entonces el señor Núñez continuó esquivando el encuentro y aceleró su marcha, mezclándose entre la numerosa gente que a aquella hora pasaba por tan céntrico lugar, y yendo, seguidamente, a la Comisaría, a dar cuenta de lo ocurrido.

Anoche regresó de Madrid el señor Núñez Alegría.

UN HURTO

Días pasados, en el comercio situado en la calle Larga, del pueblo de Parada de Rubiales, propiedad de Lesmes García González, ptnstraron unos «sacos» llevándose sin duda para merendar cinco kilos de tocino, una lata de sardinas en conserva, un paquete de café y un pan, lo justo para la merienda.

Dar la cuenta del hecho en el puesto de la Guardia civil de Pedrosa, se comenzó a practicar averiguaciones, que dieron por resultado la detención de Manuel Calvo Hernández, de cuarenta y cinco años, por creerse autor de dicho hurto.

Fué puesto a disposición del Juzgado municipal.

Sor Silvestra Vicente Martín

Hija de la Caridad de San Vicente de Paul

falleció el 24 de Octubre de 1927, en el Colegio El Pilar, de Vitigudino

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

D. E. P.

Su Director Espiritual, don José Rodríguez; la Superiora y Comunidad de dicho Colegio y del Hospital; la confundadora, sor Vi toria Cruz; su hermano, don Carmelo Vicente y demás familia.

Suplican a sus amigos se sirvan encomendar a Dios su alma y asistir a los funerales que por el eterno descanso de su alma, se celebrarán hoy, 26, a las nueve y media de la mañana.

D. CALIXTO ESCOLAR ANDRES

Maestro mecánico de la Fundación Pladosa Rodríguez Fabrés

falleció en Salamanca, el día 24 de Octubre de 1927

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Juliana de Frutos Galán; hijos: Segundo, Teresa y María; padres, don Marcelino y doña Carolina (ausentes); hermanos: Aurora, Isabel, Carolina y María (ausentes); madre política, doña Marta Galán; hermanos políticos: don Manuel, doña María y doña Consuelo de Frutos y don Segundo Rollán; tíos, primos y demás parientes y amigos.

Suplican a sus numerosas amistades una oración por el eterno descanso del alma del finado, acto de caridad cristiana, por el que les vivirán sumamente agradecidos.

NO SE REPARTEN ESQUELAS

La Soledad. Pompas fúnebres.



PRIMER ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma de la señora

Doña Filomena García-Serrano y Fernández del Campo

Viuda de don Pelegrín González

que confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

falleció en Tejadillo, el día 28 de Octubre de 1926.

R. I. P.

Sus hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia,

Agradecerán a sus amistades asistan al funeral Cabo de Año, que se celebrará el 28 del corriente, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Sebastián, de esta ciudad.

El mismo día se aplicarán misas por el eterno descanso del alma de la finada en las iglesias de San Sebastián y San Martín y en las de los padres Carmelitas, Capuchinos, Jesuitas, Salesianos y Dominicos, de Salamanca, y por esa misma intención será la Exposición del Santísimo Sacramento ese día en la Capilla de las Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón (calle del Azafrán).

Los ilustrísimos señores Obispos de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Coria, tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

